

**Documentos
de otros
partidos y
organizaciones
mlm**

De la Unión Comunista Revolucionaria de Chile (UCR)

Desatar la guerra popular en el mundo, combatir el revisionismo prachandista en el MCI

Si los comunistas pensásemos que el Movimiento Comunista Internacional (MCI) y las organizaciones por él generadas son o deben ser como un bloque de granito, monolítico y sin fisura alguna, cometeríamos un error de subjetivismo, que nos llevaría a negar el hecho de que en su interior se refleja en forma inevitable la lucha de clases que se desarrolla continuamente en la sociedad dividida en clases. Hasta el granito más duro sufre los efectos de las tormentas. El agua y el viento lo azotan erosionándolo, pero a diferencia de la roca los comunistas podemos defender nuestra cohesión ideológica y política mediante la lucha de líneas, disminuyendo los efectos negativos de los intentos de erosión revisionista en las organizaciones comunistas.

Hoy los graves acontecimientos que se han venido desarrollando en Nepal desde el 2006 y que conducen a la liquidación total de la Guerra Popular en ese país, nos están indicando el surgimiento de una nueva corriente revisionista, esta vez al interior del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), organización comunista internacional, fundada en 1984, que ha declarado formalmente su adhesión a los principios del maoísmo, reconociéndolo en 1993 como la actual etapa de desarrollo del marxismo-leninismo. También ha reconocido formalmente la Guerra Popular (GP) como el camino para la conquista del poder por el proletariado, a la cabeza de las clases revolucionarias.

Como cabeza visible de esta corriente revisionista del siglo XXI aparece hoy el presidente del Partido Comunista de Nepal (maoísta), Prachanda, y su dirección. Estos

nuevos revisionistas pretenden sustituir la revolución, desarrollada a través de la GP, por elecciones gubernamentales y parlamentarias, sin haber destruido previamente el viejo aparato del Estado. En Nepal, la monarquía feudal, la gran burguesía, los expansionistas indios y el imperialismo continúan manteniendo el poder. La renuncia a la GP por parte de los prachandistas le ha dado estabilidad a los reaccionarios. Incluso si éstos sacrificaran a la monarquía, esto no cambiaría. Sólo el avance de la GP era la garantía para que el poder cambiara verdaderamente de manos.

Ante el surgimiento de esta corriente revisionista los comunistas no podemos permanecer impávidos y sentarnos a la orilla del camino guardando silencio, como espectadores de la traición que avanza ante nuestros ojos. Si así los hiciéramos nos haríamos viles cómplices de los nefastos revisionistas nepaleses. Peor aún sería si lo avalásemos con nuestro apoyo. Los auténticos maoístas, formemos o no parte del MRI, estamos obligados a unir nuestras voces, nuestros esfuerzos y nuestras fuerzas para desenmascarar a estos nuevos revisionistas y a todos los que engañosamente levantan la roja bandera del maoísmo pero en el fondo la combaten.

Los nuevos revisionistas están sugiriendo que la situación internacional ha cambiado, que la revolución de nueva democracia corresponde a otro momento histórico y que para poder analizar correctamente los acontecimientos actuales en el mundo exigen una "ruptura epistemológica" con el determinismo, para de esta manera com-

prender que hoy estamos dominados por un "superimperialismo". Estos maoístas de palabra, demandan otra visión, "más actualizada", para el avance revolucionario en el mundo.

A modo de ejemplo de esta lucha que está en curso en el interior del MCI podemos citar el comentario redactado por el Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar (UMQG), revista no oficial del MRI, a propósito de cumplirse 12 años del inicio de la Guerra Popular en Nepal (iniciada el 13 de febrero de 1996). Este comentario con fecha 11 de febrero de 2008 y bajo el título El 12 aniversario de la Guerra Popular de Nepal y su resultado pendiente, fue traducido y publicado (sin ningún comentario u observación anexa) por el periódico REVOLUCIÓN, órgano oficial del Partido Comunista Revolucionario (PCR) de EEUU. Este hecho es significativo, pues este órgano había guardado completo silencio desde las negociaciones de Prachanda con la alianza de los Siete Partidos burgueses hace ya dos años.

Dicho comentario está dedicado no sólo a explicar el proceso electoralista en el cual se ha sumergido el PCN(M) luego de la firma de los "acuerdos de paz" (que significó un alto al fuego; la desmovilización, fragmentación e internación en campos vigilados del victorioso Ejército Popular de Liberación (EPL) dirigido por el PCN(M); el desmantelamiento de las zonas liberadas y de los órganos del nuevo poder que se construía, etc). Junto con ello justifica el camino emprendido por los revisionistas prachandistas.

Este comentario reconoce los grandiosos avances y cambios que significó la GP en la vida de las masas explotadas de Nepal. Sin embargo, incluye el proceso electoral (que se ha pospuesto reiteradamente) como una continuidad del proceso revolucionario inicial. No lo considera como un quiebre de éste. No lo considera como la liquidación de la GP, sino que una nueva etapa de la lucha revolucionaria.

Los revisionistas prachandistas integraron el gobierno provisional en abril de 2007, se retiraron de él en septiembre (para presionar a los otros partidos burgueses y

revisiónistas), y a fines de ese año volvieron a sus cargos ministeriales "de menor rango". La nueva fecha para elegir gobierno y asamblea constituyente (que supuestamente dará lugar a cambios revolucionarios) fue fijada para el 10 de abril de 2008. Para el Servicio Noticioso UMQG esta situación merece el siguiente comentario: "Lo que se tiene que decidir ahora es que clase de poder estatal se consolidará y cuál sistema económico prevalecerá..."

Es decir, dan por hecho que el futuro de la revolución nepalesa será decidida en una elección por "voluntad popular", "pacíficamente", "sin costos mayores". No consideran el hecho de que el poder de las clases dominantes se encuentra intacto. Más aún con su renuncia a la lucha armada, los prachandistas han contribuido a reforzar ese poder contrarrevolucionario, creando así una situación que facilita la represión de las masas y de los cuadros revolucionarios que aún luchan. Las clases reaccionarias no duermen, en la oscuridad de la noche están afilando sus cuchillos carniceros. Conspiran contra el pueblo nepalés porque saben que se juegan su existencia.

El Servicio Noticiosos UMQG embarcado en la lógica revisionista de Prachanda y su camarilla insiste en este comentario en que: "El problema fundamental en Nepal es qué clase de Estado reemplazará a la monarquía desprestigiada y odiada..."

Para estos revisionistas el problema fundamental ya no es el problema del poder. El problema de quién tiene el poder. Para ellos ahora el poder ya no nace del fusil. Ahora el poder nace de componendas con sectores de la gran burguesía nepalesa que no tienen nada de revolucionarios o nacionalistas, sino que todo lo contrario, han sido históricamente fieles aliados del imperialismo yanqui-británico y de los expansionistas indios.

Estos mismos sectores burgueses han sido también muy cercanos colaboradores de la monarquía, co-gobernando con ella para explotar al pueblo y para reprimir sanguinariamente su lucha revolucionaria. Entre estos colaboradores contrarrevolucionarios del rey está incluido el Partido Comunista

Nepalés (marxista leninista unificado), viejo partido revisionista que combatió furiosamente la Guerra Popular desde el gobierno y que, hoy es uno de las más cercanos aliados de los revisionistas prachandistas en su pretensión de lograr un tránsito pacífico desde un sistema monárquico de gobierno hacia un sistema republicano burgués en un país como Nepal, que mantiene su estructura de clase y su condición semifeudal y semicolonial.

El revisionismo prachandista no puede ya ser considerado como una simple desviación derechista en el seno del MCI. Dejó de ser un simple planteamiento teórico oportunista para pasar a los hechos. Primero fue concretizado a partir del 2001 con sucesivos alto al fuego unilaterales y negociaciones con la monarquía. Siguió con las negociaciones con los siete partidos burgueses y pequeño burgueses con los que llegó a un acuerdo que culminó con la firma de los "acuerdos de paz" bajo el auspicio de las Naciones Unidas (organismo internacional bajo control de los imperialistas). Finalmente la Dirección prachandista puso en práctica esos acuerdos:

- a. Desmovilizó el victorioso Ejército Popular de Liberación, componente básico del Estado de Nueva Democracia que se construía en las zonas liberadas. Lo dividió y lo confinó en campos perfectamente ubicables y controlados por el enemigo de clase. Lo desarmó, almacenando su armamento en contenedores cerrados (donde el óxido los está inutilizando). Lo expuso a una situación precaria, con alimentos, medicamentos y viviendas insuficientes. Recibiendo de parte del Estado reaccionario un mezquino salario (con ello la gran burguesía y el imperialismo buscan destruir por completo la moral revolucionaria de los combatientes).
- b. Disolvió los órganos de poder creados por el Partido y las masas revolucionarias en el curso de la creciente Guerra Popular (comités populares, tribunales populares, etc). Aceptación de la reinstalación en las zonas liberadas por la GP de los antiguos puestos policiales del Estado

burgués-terrateniente (en contra de la voluntad y de los intereses de las masas revolucionarias). Sin el EPL el pueblo nepalés no puede hacer su voluntad y la opción que le ofrecen los prachandistas son "elecciones democráticas" que no garantizan en absoluto el fin de la opresión. Con esta maniobra la contrarrevolución intenta destruir la voluntad revolucionaria del pueblo nepalés, y

- c. Destruyó el carácter revolucionario (bolchevique) del PCN(M) adaptándolo al sistema electoral pactado con los partidos burgueses y revisionistas. De esta forma gran parte de sus dirigentes están participando como parlamentarios en la Asamblea Provisional y como ministros en el Gobierno Provisional. Incluso ya se plantea la candidatura de Prachanda como presidente de un futuro gobierno electo por "sufragio universal". Mientras tanto estos revisionistas están recibiendo sueldos y privilegios de parte del viejo Estado con la intención de sobornarlos, corromperlos y asimilarlos al sistema de dominación sobre el pueblo nepalés.

Todos estos son hechos concretos, son motivos más que suficientes para situar a Prachanda y a su camarilla dirigente en el campo de la contrarrevolución, como enemigos de la clase obrera y del pueblo de Nepal, como enemigos del MCI. La sangre derramada en los campos de batalla por los heroicos cuadros y militantes del PCN(M), por los combatientes del EPL, por el proletariado y el pueblo revolucionario no debe ser inútil. Corresponde a los auténticos comunistas (maoístas) nepaleses reconstituir el PCN(M) como partido de la clase obrera y retomar el camino de la Guerra Popular para conquistar el poder y establecer el Estado de Nueva Democracia.

Corresponde a los comunistas (marxista-leninista-maoístas) del mundo unir sus fuerzas en contra de la corriente revisionista del siglo XXI surgida al interior del maoísmo y cuya cabeza visible hoy es Prachanda.

Se hace necesario para ello desarrollar un gran debate internacional para desenmas-

carar a estos nuevos revisionistas, para conjurar el peligro del surgimiento y desarrollo de desviaciones de derecha que deriven en el surgimiento de líneas oportunistas de derecha que abjuren del camino de la GP y se sumen al revisionismo prachandista.

Hoy en el MCI (marxista-leninista-maoísta) se han elevado voces que condenan decididamente la traición de los prachandistas. Hay quienes lo defienden por ignorancia o porque comparten plenamente sus puntos de vista liquidadores. Pero también están aquellos que permanecen en silencio por oportunismo o porque vacilan. De cualquier manera el debate debe ser llevado adelante.

Los efectos de la traición prachandistas no son irreversibles, son un recodo en el camino como señaló el presidente Gonzalo ante su detención y los golpes de la reacción peruana.

En los acontecimientos que se desenvuelven en Nepal, por muy negativos que éstos sean, existen aspectos muy positivos y alentadores: Nepal es hoy un hervidero de lucha

de masas de todo tipo, con diversos objetivos. Aunque carecen de una dirección revolucionaria unificada, ellas indican una aguda lucha de clases. Además, han habido manifestaciones de rebeldía en el interior del PCN(M) ante la política impuesta por los prachandistas. También hay que considerar la ubicación de Nepal en el mapa del mundo. Es justamente el sur de Asia donde se está desarrollando pujantemente la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista de India (Maoísta), que inevitablemente alentará el resurgimiento de la GP en Nepal. Por otra parte, los maoístas de América Latina estamos siendo testigos de los éxitos obtenidos por el Partido Comunista del Perú en la superación del recodo y en la difícil tarea de dotarse de una dirección reconocida y probada en medio de la Guerra Popular. Todo esto sirviendo a la Revolución mundial.

Los verdaderos comunista (mlm) nepaleses no están solos, cuentan con el pleno respaldo del MCI (mlm) y con su apoyo combativo revertirán su situación.



Revolución Obrera

Necesita

Traductores

La preparación de una nueva Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas, así como la lucha contra el revisionismo prachandista y el centrismo, exigen de la edición de *Revolución Obrera* en inglés. Y confiando en que las masas son todopoderosas, llamamos a nuestros lectores y amigos que sepan este idioma a aportar sus conocimientos y vincularse a esta nueva tarea de lucha.

Para contactarse:

www.revolucionobrera.com ó
red_com_mlm@yahoo.com

La revolución en Nepal: ¿gran triunfo, o gran peligro?

Artículo publicado en Haghghat N° 40 (30 de mayo de 2008).

Haghghat es el órgano central del Partido Comunista de Irán (Marxista Leninista Maoísta)

La reciente victoria del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en las elecciones de la Asamblea Constituyente, el anuncio del fin de 240 años de monarquía y el comienzo de la “República Federal de Nepal”, proclamado en la primera sesión de la Asamblea Constituyente (28 de mayo de 2008), una vez más han volteado la mirada a los acontecimientos en este país. La euforia se ha apoderado de muchos revolucionarios y fuerzas progresistas de izquierda y desde muchas partes del mundo se han enviado mensajes de felicitación al PCN(M por esta victoria electoral.¹

A primera vista, esta euforia es comprensible. Muchos están contentos porque el nombre del comunismo se ha colocado en este nuevo siglo otra vez en el poder. Se cree que esta victoria de los maoístas en Nepal, ha demostrado una vez más, que el comunismo es una alternativa. Pero la pregunta es, ¿cómo justificar esta euforia y cuál es su base objetiva? y, ¿se puede decir que por este

camino, el futuro de la revolución en Nepal es brillante?

Por supuesto, la caída de la monarquía en Nepal y su abolición como base del hinduismo a través de la lucha de los obreros y campesinos de Nepal, bajo la dirección de los maoístas, es una victoria y un feliz acontecimiento. Sin embargo, el hecho de que Nepal se convierta en una “República”, no resuelve las contradicciones fundamentales de clase que la guerra popular se había propuesto resolver.

Nuestro partido no ha dado declaraciones de alegría por este triunfo electoral. Esta actitud ha suscitado muchas preguntas en la mente de las personas, teniendo en cuenta el hecho de que nuestro partido, junto con el Movimiento Revolucionario Internacionalista y todos sus partidos y organizaciones participantes, ha sido un firme partidario de la guerra popular en Nepal. Y esto por cuanto, especialmente, a raíz del gran movimien-

I Es interesante anotar que la mayoría de los partidos que enviaron felicitaciones no es que hayan apoyado mucho los 10 años de guerra popular bajo la dirección de los maoístas en Nepal. ¡Algunos de ellos han alabado felizmente esta victoria electoral como nunca lo habían hecho, aunque fuera un poco, por las victorias anteriores de los maoístas en Nepal! ¿Puede uno alegrarse por este tipo de partidos que se dicen “comunistas” y simultáneamente se unen a los juegos políticos típicamente burgueses? ¿Se puede soñar con crear una sociedad radicalmente nueva, pero al mismo tiempo poner límite a la larga y ardua lucha de clases? Se pueden observar peligrosas ilusiones en estos mensajes de felicitación (especialmente en los enviados por los partidos comunistas): la ilusión de que la lucha por el cambio revolucionario de la sociedad puede transitarse a través de la participación en la politiquería burguesa. Y peor aún, como si el objetivo de la lucha revolucionaria fuera conseguir la aceptación en los círculos políticos del establecimiento y obtener el reconocimiento del sistema. Sin embargo, estos caminos ya han sido ensayados muchas veces antes en la historia y han demostrado ser un fracaso. Ese mismo camino fue tomado por el Partido Comunista de Indonesia. Como consecuencia, el partido indonesio sufrió una derrota tan tremenda que nunca pudo levantar la cabeza de nuevo. Además, el impacto de esa desastrosa derrota no se quedó en los confines de Indonesia sino que fue muy grave para todo el movimiento comunista en el mundo e incluso fue un gran golpe a la China socialista. Una victoria en Indonesia hubiera influido positivamente en la correlación de fuerzas a favor de los comunistas, pero su derrota trocó la situación y sirvió a los imperialistas.

to de abril en Nepal (2006) y el desarrollo en la fuerza de la guerra popular, pasando del campo a las ciudades, el editorial de Haghghat (N° 30-oct. 2006) predijo la eventual victoria de la revolución en Nepal y la perspectiva del establecimiento de un Estado socialista allí. Aún cuando ese número de Haghghat señaló correctamente los problemas objetivos que había en el camino de esta revolución y la existencia de cierta confusión en el pensamiento estratégico del Partido Comunista de Nepal (Maoísta), respecto a las características de la dictadura del proletariado -teniendo en cuenta las lecciones positivas y negativas de las dos grandes experiencias del siglo XX en China y Rusia- el editorial (y su título en particular) promovió la ilusión de que los maoístas en Nepal conquistarían el poder en todo el país muy pronto. El curso de los acontecimientos demostró que se trataba de una predicción prematura y unilateral. En la práctica, la revolución en Nepal se enfrenta a muy graves y complejos problemas y el proceso de la conquista del poder estatal fue interrumpido.

Hay que hacer hincapié en que la revolución en Nepal pertenece a los proletarios y a los pueblos del mundo. El movimiento comunista internacional, en particular los partidos maoístas, está obligado a la vez que a aprender de esa revolución y alegrarse con sus triunfos, a abrir los ojos y ver los peligrosos recodos políticos e ideológicos en su camino y a desempeñar su debido papel a este respecto. Nuestro partido ha hecho hasta ahora su parte de esta tarea y hará más. Cualquier tipo de indiferencia, de no meterse, o bajo un manto izquierdista (pero con profundo carácter derechista) pidiendo “otra revolución”, o por pura ilusión e ingenuamente, quedarse repitiendo que “*el Partido Comunista de Nepal tiene la experiencia táctica en hacer análisis concretos de las condiciones concretas*” equivale a renunciar a las tareas internacionalistas, adoptando una actitud irresponsable hacia la defensa de los logros de la más importante revolución de comienzos del siglo XXI, y muestra incapacidad para afrontar los problemas reales a que se enfrentan las revoluciones proletarias en nuestro tiempo.

Es evidente que la victoria de los maoístas en la Asamblea Constituyente y su paso a partido de gobierno no es igual a la conquista del poder político. El ingreso de los comunistas en Nepal en el régimen no equivale al surgimiento de un nuevo Estado revolucionario. Su ingreso en un Estado feudal-comprador no convierte a ese Estado en un estado revolucionario bajo la dirección del proletariado. La diferencia entre Estado y Gobierno es uno de los elementos más básicos de la teoría del Estado y la Revolución, en la ciencia revolucionaria del marxismo. El estado es un instrumento de dominación política, económica y social de una clase sobre otra. El gobierno es la forma que adopta cualquier estado en el contexto histórico de las diferentes condiciones políticas. Por ejemplo, los gobiernos de la clase burguesa dominante pueden tomar la forma de república burguesa, de monarquía, o de regímenes teocráticos fascistas (como en Irán). Los Estados proletarios también pueden adoptar la forma de República Democrática Popular o República Socialista Soviética Federativa u otras formas. Cambiar la forma de un régimen de una a otra, no significa un cambio de sistema estatal. Históricamente hemos visto numerosas veces cuando han cambiado regímenes (o gobiernos) sin que haya cambiado el carácter de clase del Estado. En la revolución en Irán en 1979 el régimen del Sha cayó sin la destrucción del Estado de los capitalistas, los grandes terratenientes y las clases propietarias. El régimen del Sha fue derrocado, sin el establecimiento de un Estado de la clase obrera en alianza con todos los demás oprimidos y trabajadores. Sólo teniendo este tipo de Estado es posible reorganizar la sociedad sobre una base económica, social y cultural completamente nueva. El sistema estatal en que se basó el régimen del Sha (concretamente el Ejército, el sistema de seguridad y sus órganos, cárceles, tribunales, relaciones internacionales, etc.) no solo no fue destruido, sino que solo fue reorganizado como parte del proceso de consolidar un régimen teocrático reaccionario. El nuevo régimen no sólo no constituyó un nuevo poder político, sino que de hecho, teniendo eti-

queta religiosa, se volvió más reaccionario aún y fue más eficiente que antes en reprimir a la mayoría de los pueblos oprimidos de Irán y a las mujeres en particular. No sólo quedó intacta la base socioeconómica del Estado, sino que también, debido a las esperanzas del pueblo en la “revolución”, fue salva-da de sus furiosos ataques y de esta forma ganó tiempo para reconstruirse y consolidarse. Su profunda dependencia del capitalismo imperialista, que ha moldeado el Estado iraní, no solo quedó intacta sino que fue ocultada a los ojos de las masas con un manto de “independencia”. La razón de nuestro énfasis en esta experiencia es recalcar que el cambio de gobierno no debe confundirse con el cambio de la naturaleza y el carácter de los estados. Es por ello que los comunistas siempre han definido el triunfo de una revolución como “la completa destrucción del Estado”. En Nepal, todavía no ha nacido un nuevo Estado revolucionario de la destrucción del viejo Estado.

En el 2006, el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) firmó un compromiso llamado “Acuerdo General de Paz” con los partidos parlamentarios de ese país. El objetivo de ese acuerdo era el establecimiento de la paz y el inicio de un proceso pacífico por establecer la Asamblea Constituyente y la formación de una república burguesa basada en unas elecciones multipartidarias, incluido entre ellos el partido maoísta. Los maoístas declararon que la guerra popular había finalizado y el Ejército Popular de Liberación fue puesto en campamentos bajo la supervisión de las Naciones Unidas.

En su momento, el Comité Central de nuestro partido le escribió una carta privada al PCNM criticando seriamente y advirtiéndole contra esta política, señalando al mismo tiempo las verdades surgidas de amargas y sangrientas experiencias de las luchas del proletariado y los pueblos del mundo, incluyendo la experiencia de la revolución de 1979 en Irán². Oponiéndose a la táctica del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) basa-

da en el “Acuerdo General de Paz” nuestra dirección advirtió sobre el peligro de que:

“... esta táctica de su partido puede darles nueva vida a los enemigos de la revolución y ayudarlos a ingeniarse una estrategia para la creación de un Estado viable y eficiente. No hay que olvidar que una de las principales razones por las que la Guerra Popular pudo expandirse muy rápidamente se debió a la inestabilidad e incoherencia de este estado”.

*“...las antipopulares y reaccionarias alianzas de clase que se han dado en Nepal desde 1990 en la forma de democracia parlamentaria, no pudieron consolidar el Estado debido a las contradicciones inherentes de esas alianzas y más aún debido a la Guerra Popular. Ahora están tratando de llevar a cabo este proceso de consolidación por medio de, por un lado deshaciéndose del rey y, por el otro, deshaciéndose de la guerra popular. Y si logran esto, el resultado será un estado feudal-comprador republicano. Este proceso puede pasar por un sinnúmero de altibajos, puesto que tienen que convencer al rey, y deben satisfacer tendencias como la del UML (el partido revisionista que hace parte del régimen), o sacarlo a las malas, etc. Sin embargo, lo principal para lograr el éxito en todo esto es arrastrar a los maoístas y conseguir su ayuda en su aplicación”.*¹

La carta también advierte sobre los objetivos que están buscando los partidos dominantes en Nepal e India a través de la firma de este Acuerdo:

*“Su objetivo es deshacerse tanto del rey como del poder popular revolucionario que se ha formado en las bases de apoyo a través de 10 años de Guerra Popular; y reorganizar el viejo Estado como una república feudal-compradora teniendo como eje al Partido del Congreso (partido gobernante pro-India) y los maoístas -por supuesto, si los maoístas se transforman de un partido que libra la guerra popular en un partido político dentro del sistema”.*¹

¹ Esta carta fue enviada por el Comité Central del Partido Comunista de Irán (MLM) al Comité Central del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en noviembre de 2006. Su texto completo se publicará en el momento adecuado.

La carta de nuestro Comité Central le pregunta a la dirección del PCNM:

“¿Es imposible para ellos (para las clases dominantes de Nepal y la India y el imperia- lismo yanqui) lograr esto? ¡No! Por supuesto que es posible que el rey y una parte de los feudales-compradores que constituyen la base de la monarquía, así como de los generales del ejército nepalí pudieran oponer resistencia a este plan. Pero, incluso en el ejemplo de Irán en 1979 vimos que los generales americanos convencieron a los generales del ejército iraní de permitir salir al Sha y ponerse del lado de Jomeini. En Nepal también es posible que los generales nepaleses puedan dejar ir al rey y ponerse del lado del Partido del Congreso”.¹

Luego la carta plantea otra pregunta:

“¿Es imposible para ellos permitirles a los maoístas entrar en una nueva estructura de estado que tenga la forma de república pero el contenido de una dictadura de la clase bur- guesa compradora?”

“Somos conscientes de que el Estado indio y parte de la clase feudal-compradora de Nepal representada por el Partido del Congreso creen que hay una buena oportunidad para ello. Sabemos que las clases dominantes de India han hecho esto antes en la India y son conscientes de la fuerza mágica de cooptar los ex-comunistas en la estructura del Estado y que haciendo esto pueden darle una nueva vida al viejo Estado. A lo largo de la historia de su dominación, las clases dominantes de India han sido capaces de reorganizar y renovar su Estado a través de cooptar al Estado existente a los ex comunistas y a una parte de los representantes de los movimiento de los oprimidos. Y al hacerlo, han logrado pasar de una dictadura ineficiente e inestable a una más eficiente dictadura reaccionaria contra las masas. El papel sofocante de varios partidos “comunistas” en India en mitigar el impulso rebelde de las masas ha sido un papel no menos destructivo que el de la religión y otros elementos ideológicos de las clases re-

accionarias. Las clases reaccionarias de India son expertas en convertir a los antiguos ene- migos comunistas en actuales socios. Y ahora están tratando de hacer lo mismo en Nepal”.

Luego de analizar el plan estratégico del enemigo al firmar el Acuerdo General de Paz con los maoístas, la carta dice:

“Este plan estratégico depende del tra- bajo táctico en dos alas. En primer lugar, convertir en permanente este régimen feu- dal comprador provisional tras las eleccio- nes a la Asamblea Constituyente. En segun- do lugar, separar a los maoístas de Nepal de los revolucionarios en la India y en todo el mundo”.

La carta establece claramente que “el empleo de esa estrategia reaccionaria por parte de las clases dominantes no es nada nuevo. Lenin la había llamado 'Solución Constitu- cional' por parte del viejo Estado para resol- ver sus callejones sin salida y crisis de legitimidad”.¹

La participación del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en el gobierno interino de Nepal no cambia el carácter de clase feudal- comprador de ese Estado. Con la abolición legal del régimen monárquico y la declara- ción de la república, no cambiará el carácter de clase de ese Estado. Un cambio en la forma de gobierno no es lo mismo que destruir el Estado de las clases feudales y compradoras y romper con la dominación imperialista. Este es un hecho que normalmente la dirección del Partido maoísta debe saber y sobre el cual tiene que informar a las bases del partido y a las masas revolucionarias y oprimidas de Nepal.

Incluso, así la Asamblea Constituyente apruebe algunos “derechos” políticos, socia- les y económicos para los obreros, campesi- nos, mujeres y nacionalidades oprimidas y los designe como amos de la sociedad, mien- tras el corazón del Estado reaccionario -es decir el ejército reaccionario-- sea dejado in- tacto, el verdadero significado de estas leyes será fomentar ilusiones entre las masas y

¹ Esta carta fue enviada por el Comité Central del Partido Comunista de Irán (MLM) al Comité Central del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en noviembre de 2006. Su texto completo se publicará en el momento adecuado.

desechar los verdaderos derechos que han conquistado mediante la guerra popular. Mientras el ejército esté en las manos de las clases explotadoras y los principales medios de producción estén bajo su propiedad y control, las promesas constitucionales sobre salvaguardar los intereses del pueblo carecen de fundamento. El papel de la Constitución en las repúblicas burguesas es precisamente garantizar y servir a la base de la explotación económica. Incluso en las repúblicas burguesas más democráticas los derechos del pueblo están confinados a este marco. Si los derechos que se prometen al pueblo entran en contradicción con este objetivo básico, estos serán fácilmente pisoteados.

Evidentemente, los comunistas de Nepal lanzaron la Guerra Popular con la tarea que es universal a todas las revoluciones proletarias, es decir, “hacer añicos la máquina del Estado” y conquistar el poder. Y ellos aplicaron esta línea durante 10 años. Pero hoy, teniendo en cuenta las dificultades surgidas en el camino, ellos piensan que pueden alcanzar el objetivo de establecer un Estado revolucionario a través de un camino pacífico. ¡Pero eso es imposible! Ninguna clase en la historia ha conquistado el poder político pacíficamente. Buena parte de este poder también se conquistó en el curso de los 10 años de Guerra Popular librada por los obreros y campesinos de Nepal, bajo la dirección de los maoístas. Gran parte de este poder no se expresa en los escaños obtenidos en la Asamblea Constituyente, sino básicamente a través de las transformaciones revolucionarias en la economía y la política logradas en el transcurso de diez años de lucha armada. Pero este poder, sin conquistarlo en todo el país, es inestable y está en peligro de perderse para siempre. **La cuestión central es: ¿participar en el Estado y tratar de cambiarlo desde dentro fortalecerá el poder político y económico de los obreros y campesinos de Nepal, o llevará a su completa aniquilación? ¿Los diez años de Guerra Popular serán utilizados para perfeccionar el Estado reaccionario, o para destruirlo?** Si el resultado final es el establecimiento de una república burguesa, entonces los sacrificios de las masas servirán al perfeccionamiento y la modernización de

los medios de oprimir a las masas, y no al establecimiento de una nueva sociedad con un nuevo poder político, una nueva economía, unas nuevas relaciones sociales y una nueva cultura.

Si los camaradas de Nepal continúan por el camino que han tomado, todo ese poder político y económico conquistado por los obreros y campesinos de Nepal no solo no será consolidado, sino que se perderá. Y a cambio habrá una república feudal-burguesa dependiente de la India, China o de ambas.

Para demostrar esto, será suficiente puntualizar la correlación de fuerzas predominante. El ejército real se ha mantenido básicamente intacto y goza del apoyo de la India, Estados Unidos y de los grandes partidos gobernantes. La Guerra Popular fue detenida antes de destruir la columna vertebral del viejo Estado. Si nos fijamos en la situación económica del país, veremos cómo este pequeño país está en las garras del Estado indio y de los centros económicos internacionales, y las verdaderas dimensiones de esta desfavorable correlación de fuerzas. ¿Es posible zafarse de estas garras estando simplemente en el gobierno, y sin un Estado proletario?

¿Para qué son necesarios el poder político y el Estado de dictadura/democracia del proletariado? Son necesarios para destruir el feudalismo, el capitalismo burocrático y la dependencia del imperialismo, y para transformar a Nepal en una base de apoyo roja del proletariado revolucionario de todo el mundo. Esta es la razón por la cual la destrucción de la maquinaria estatal existente no puede limitarse y reducirse a derrocar la monarquía. El objetivo de la Revolución de Nueva Democracia es el conjunto de las clases burocrática, compradora y feudal y sus partidarios extranjeros e imperialistas, no sólo la parte monárquica de ellas. La consigna de la abolición de la monarquía fue y es correcta pero tiene que llevarse a cabo como una parte de la Revolución de Nueva Democracia y del establecimiento de un nuevo Estado.

El feudalismo en Nepal no puede reducirse a la institución de la monarquía. El feudalismo lo constituyen las relaciones de propiedad de la tierra y el modo de explotación pre-capitalista. Para que los campesinos sean emancipados, las actuales relaciones de propiedad deben ser destruidas definitivamente. Al mismo tiempo debe ponerse fin a la dominación político-económica de Nepal por parte del Estado indio en representación del capitalismo mundial. Es imposible llevar a cabo este proceso sin apoyarse en las amplias masas y en su lucha consciente y organizada.

En la época imperialista, no es posible erradicar el feudalismo sin la expropiación simultánea del capitalismo burocrático. Este capitalismo también debe ser confiscado; su naturaleza debe ser modificada y puesto en función del desarrollo de una economía autosuficiente con el objetivo de satisfacer las necesidades de las masas.

¿Qué clase y con qué plan se explotarán los bancos y las riquezas del país? ¿Seguirán el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ejerciendo las cadenas de la “ayuda financiera” y la “inversión extranjera” y ejecutando la economía de Nepal? Si estas instituciones financieras son las que mandan y la India sigue agarrando al país por el cuello, entonces, ni siquiera podrá abolirse el feudalismo, porque en la época del imperialismo, el feudalismo no tiene una vida independiente y separada del funcionamiento del capitalismo. El capitalismo burocrático (dependiente del sistema capitalista mundial) y el sistema capitalista en general (ya sea a través de capitales indios o chinos o a través de “ayuda” del Banco Mundial) han transformado el modo feudal de explotación y lo han encadenado a su servicio. Los rezagos del modo de explotación feudal (incluyendo sus relaciones sociales) son puestos al servicio de la rentabilidad del capitalismo burocrático. Hoy en día, erradicar el feudalismo en Nepal requiere la distribución revolucionaria de la tierra en el Terai (el área que constituye la principal fuente de alimentación del pueblo nepalés). La Guerra Popular hizo todo lo que era posible en las montañas y colinas. Sin

embargo, para impedir la resurrección del feudalismo en nuevas formas o que la explotación capitalista tome el lugar de la explotación precapitalista, el poder debe estar en manos del Estado de la dictadura/democracia proletaria con el fin de llevar a cabo un movimiento de propiedad socialista en las áreas en las que se ha efectuado la revolución agraria.

Ningún gobierno de coalición con participación de partidos de la burguesía (o la participación de una parte de los restos del régimen anterior) aplicarán un plan de este tipo, porque la propiedad privada juega un papel central en el sistema capitalista y la burguesía de un país como Nepal tiene profundas relaciones con la propiedad sobre la tierra. Por otra parte, las clases explotadoras, debido al temor general que les tienen a los pobres del campo, nunca apoyarán una reforma agraria revolucionaria. Es cierto que el programa de reforma agraria revolucionaria sigue estando en los límites de la democracia burguesa. Sin embargo, su aplicación de una manera revolucionaria sólo es posible por parte del proletariado. Sólo de esta manera puede la pequeña clase obrera de Nepal sentar las bases para la independencia y el rápido desarrollo del país. Sólo la revolución agraria puede convertirse en la base para el rápido desarrollo, con la cooperación voluntaria y la colectivización, que tienen un papel central para avanzar de esta etapa a la de la revolución socialista.

Si hay que lograr la victoria, no se puede hacer un cortocircuito con este programa o inventar un “período transitorio” para aplicarlo. No es posible hacer una “transición” a la Revolución de Nueva Democracia sobre la base de la república burguesa. Como lo dice la carta de nuestra dirección al PCNM:

“Lo que ustedes lograrán con la reestructuración del Estado a través de este paso ‘provisional’ no será siquiera una república burguesa. Será una república feudal-compradora. Esta república debilitará al nuevo Nepal que ha nacido del viejo Nepal por medio de la fuerza de la violencia revolucionaria, pero que aún no ha sido capaz de destruir completamente al viejo. El gobierno provisional abrirá el cami-

no a que el nuevo Nepal sea engullido por el viejo Nepal".^I

El establecimiento de una república burguesa de "transición" no es una táctica que sirva para impulsar la estrategia de la Revolución de Nueva Democracia. Pero sí es una táctica que sirve a la estrategia de reformar el Estado feudal-comprador. Esta táctica es mortal y dañina y podría destruir todas las esperanzas y logros del pueblo nepalés. Confinar el Ejército Popular y llamar a crear un sólo ejército mediante la integración de los dos constituye el aspecto más dañino de esta táctica.^{II}

Las felicitaciones y elogios enviados por partidos comunistas, por organizaciones y personas de izquierda y progresistas al PCN(M) por esta victoria electoral sólo ocultan las cuestiones fundamentales mencionadas. Sin una comprensión profunda de los obstáculos objetivos en el camino de la revolución en Nepal, no se puede ayudar a los camaradas de Nepal.

Hacer la revolución en un país pobre, pequeño y económicamente atrasado como Nepal que además está inserto entre dos grandes potencias como China y la India, y en peligro de una invasión por la India en cualquier momento, tiene muchas complejidades. Además, la revolución en Nepal es la única en el mundo y la correlación de fuerzas en lo internacional no es favorable

a ella. La combinación de estos factores le ha puesto numerosas limitaciones a su avance y desarrollo.^{III} En toda revolución, diferentes líneas destacan a sus jefes cuando las revoluciones enfrentan dificultades y complejidades, y en respuesta a ellas. Lo más preocupante para las fuerzas comunistas internacionalmente es la línea que el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) ha adoptado respecto a cómo hacer avanzar la revolución en ese país. La experiencia histórica ha demostrado que las revoluciones pueden ser derrotadas incluso si los revolucionarios no cometen errores. En este caso la causa de su fracaso sería la desfavorable correlación de fuerzas. Pero cuando el partido que está dirigiendo la revolución comete errores y se equivoca en diferenciar a los amigos de los enemigos, entonces la revolución definitivamente fracasa. ¡Este es el peligro principal! La línea política y las políticas erróneas reforzarán aún más los factores adversos y harán aún más desfavorable la correlación de fuerzas. La orientación estratégica influye en la correlación de fuerzas positiva o negativamente, porque tarde o temprano se convierte en una fuerza material. Cuando una orientación estratégica y sus tácticas correspondientes son equivocadas, no solo se pone en movimiento una espiral descendente del proceso revolucionario, sino además, en el largo plazo, esta regresión influye negativamente en los comunistas —siembra las semillas de la confusión y refuerza el revisionismo en su seno.

I Esta carta fue enviada por el Comité Central del Partido Comunista de Irán (MLM) al Comité Central del Partido Comunista de Nepal (Maoísta) en noviembre de 2006. Su texto completo se publicará en el momento adecuado.

II. Uno de los artículos del Acuerdo General de Paz de 2006 era confinar al Ejército Popular de Liberación y poner sus armas bajo control de la ONU. Esto, más que todo, le dio legitimidad al ejército del enemigo. El Partido Comunista de Nepal (Maoísta) también quería disolver ambos ejércitos y formar uno solo. Pero esto no era factible y no sucedió. En enero de 2008 el comandante de las Fuerzas Militares reaccionarias se opuso abiertamente a esta sugerencia. Esto muestra que los reaccionarios nunca han tenido confusión sobre cuál es su medio fundamental para ejercer el poder.

III. Para más discusiones sobre esta cuestión el lector puede referirse a anteriores artículos en Haghghat:

- Diferentes artículos en Haghghat N° 30 – Octubre de 2006

- La revolución de Nepal: ¡problemas complejos, respuestas fáciles! Haghghat N° 31

- Las complejidades de una revolución se convierten en justificación para atacar a los maoístas. Haghghat N° 32

- El 12 aniversario de la Guerra Popular de Nepal y su desenlace pendiente. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar, 11 de febrero de 2008.

- Elecciones de Nepal: Expectativas de un cambio profundo por las nubes. Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar, 14 de abril de 2008.

Estos artículos están disponibles en el sitio de internet del Partido Comunista de Irán (Marxista- Leninista -Maoísta)

<http://www.sarbedaran.org/>

La revolución en Nepal está en gran peligro. Es un deber internacionalista de todos los comunistas del mundo prestarle atención a esto. Luchando por enfrentar los peligros que amenazan la revolución en Nepal, tanto desde dentro como desde afuera, sin duda, aumentará la comprensión de todos los comunistas en el mundo sobre la complejidad y las dificultades de hacer la revolución en el mundo de hoy.

Sin embargo el fin de la revolución en Nepal no se ha escrito aún. Esta revolución ha pasado por muchas vueltas y revueltas y, sin querer predecir su futuro —mirando el panorama más amplio, es decir los cambios en la situación mundial que proporcionan el contexto para la revolución en Nepal— podemos ver que se avecina una tormenta. Esta revolución puede y debe continuar.

Los partidos burgueses en Nepal han aceptado que los maoístas tomen el timón de su régimen en un momento en que se avecina la carestía, la escasez y el hambre debido al funcionamiento del sistema capitalista. Los reaccionarios en Nepal han organizado paramilitares fascistas para llevar a cabo el plan de asesinar revolucionarios maoístas. El Estado indio ha impedido la exportación de arroz a Nepal con el pretexto de prevenir el hambre en la India. Ellos, junto con los imperialistas yanquis quieren echarle la carga de los problemas sociales a los maoístas y canalizar la furia de las masas hacia el PCN(M). Al mismo tiempo, por medio de conspiraciones, tratan de utilizar las divisiones existentes en el seno de las masas (tales como la división entre nacionalidades), con el fin de atizar las llamas de la discordia entre ellas y por medio de diversas formas reforzar la inseguridad y la inestabilidad en el país. Es posible que tales crisis puedan cambiar la “evolución pacífica de la revolución” a una “no pacífica”. La dura realidad de la lucha de clases puede ayudarle al PCN(M) a romper lo más pronto posible con su actual camino. Para rectificar una trayectoria siempre se requiere librar una lucha ideológica y política consciente.

En Nepal, y en las filas del PCN(M) no es un secreto que existen diferencias y lucha de líneas entre los maoístas del mundo sobre la trayectoria que ha adoptado el PCN(M). Los dirigentes y voceros del PCN(M) se han refe-

rido a estas diferencias pública y abiertamente varias veces. Por ejemplo, Prachanda (el presidente del PCNM) en una entrevista que diera en 2007 habló sobre la oposición del Movimiento Revolucionario Internacionalista y del Partido Comunista de la India (Maoísta) a la actual línea del PCN(M). Otro líder maoísta en Nepal, en una entrevista con Red Star [Estrella Roja] dijo: *“Para nosotros las críticas de Bob Avakian (Presidente del Partido Comunista Revolucionario, EU) y de Ghanapaty (Presidente del Partido Comunista de la India – Maoísta) son más gratas y productivas que los elogios provenientes de George Bush y el gobierno de la India”*.

Cabe señalar que el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) por lo general ha revelado la lucha de líneas en el seno del movimiento comunista internacional y entre los dirigentes y seguidores del partido, y ha sido un buen ejemplo en este sentido. Pero informar y compartir cuestiones con las masas es una cosa y la difusión y puesta en marcha de un debate teórico serio entre ellas, en torno a estas diferencias de línea que tienen una importancia de vida o muerte para el MCI, es otra cosa.

Hoy, el principal deber del movimiento comunista internacional respecto a la revolución en Nepal no es alabar victorias parciales y temporales. Incluso cuando las masas (y los dirigentes de la revolución) se entusiasman con tales “victorias” y cierran los ojos a los intereses a largo plazo, se debe llamar la atención hacia las verdades fundamentales y las leyes que rigen la lucha de clases. Especialmente porque este “triumfo” es una miel venenosa que puede tener consecuencias desastrosas para esta revolución y naturalmente para todo el proletariado internacional. Como dice el artículo del Servicio Noticioso Un Mundo Que Ganar titulado “El 12 aniversario de la guerra popular de Nepal y sus inciertos resultados” (11 de febrero de 2008):

“En un momento dado, la revolución no tiene ninguna garantía de victoria ni en Nepal ni en ningún país. Pero se puede decir con seguridad que por difícil y horrible que parezca el camino hacia la victoria completa de la revolución, es el único medio posible y real para transformar a Nepal. Es necesario que los comunistas se mantengan firmes en esta orientación y dirijan al pueblo para lograr esa meta”.

Carta del Comité Central del Partido Comunista de Irán (mlm) al Comité Central del Partido Comunista de Nepal (m)

Noviembre de 2006

Queridos Camaradas: saludos rojos,

...Nosotros pensamos que es muy importante hacer una evaluación de los intereses de clase que se mezclan en el Acuerdo de Paz (AP) recientemente firmado... Ustedes se imaginarán nuestra extrema aversión de este Acuerdo. La razón no es por aversión nuestra a sus “tácticas flexibles”.

La razón es que dicho acuerdo planea objetivamente (a pesar de sus intenciones y propósitos tácticos) un proyecto estratégico de reestructurar el Estado Nepali como una República compradora- feudal. El por qué lo firmaron es otra cuestión que no queremos discutir aquí.

Nosotros estamos familiarizados con sus argumentos, cuando dicen: “*El proceso revolucionario necesita tomar medidas regresivas y progresivas*”. ¡Bien! Ustedes han tomado esta medida regresiva como una “táctica” pero esta medida nos deja ver su carácter de clase claramente y enfatizar que si estos son sus intereses “tácticos”, sus intereses “estratégicos” están de otro lado, por ejemplo, del enemigo. El otro lado considera este plan como una “estrategia”. El otro

lado es una clase -una alianza de clases que consta de una sección de los compradores-feudales de Nepal (menos el Monarca) y la burguesía nacional en sus diferentes facetas y tiene el apoyo de India y los Estados Unidos (Estados Unidos está jugando el papel de oponerse a este Acuerdo -el papel del chico malo- para dar a este plan un rostro progresivo).

El efecto de su presente táctica es que le están dando un nuevo vigor a las clases del orden comprador-feudal de Nepal. Están ayudándoles a reestructurar su viejo Estado y a hacerlo un Estado reaccionario viable y funcional. Nunca olviden que una de las principales razones de que la Guerra Popular en Nepal pudiera desarrollarse tan rápidamente fue debido a las condiciones inestables e incoherentes del viejo Estado. El enemigo está tratando de utilizar su táctica para resurgir de su crisis. La alianza de clases antipopulares y reaccionarias que ellos forjaron desde 1990 en la forma de democracia parlamentaria no podía consolidarse debido a sus contradicciones inherentes, y sobre todo, porque la gloriosa Guerra Popular no les permitía dicha consolidación.⁽¹⁾ Ahora ellos quieren terminar este proceso de

(1) Lo que reemplazó el sistema Panchayat fue una estructura de Estado fracturado y en crisis que no fue capaz de disolver siquiera un poco el feudalismo para aliviar las contradicciones de clase. La Guerra Popular disolvió el feudalismo en gran extensión. Disolver ciertos aspectos del feudalismo fue un tipo de reforma necesaria (necesaria para impedir la Revolución de Nueva Democracia y necesaria para la penetración de capital imperialista) que la alianza de siete partidos y el Rey fueron completamente incapaces de ejecutar, con toda la ayuda que les llegó del exterior. Así ahora ellos pueden beneficiarse de algunos aspectos de la disolución del feudalismo conseguido por el PCN (M). El sistema imperialista -patrocinando y organizando pequeñas transformaciones anti-feudales siempre pueden beneficiarse del sistema. En Irán, el Sha y los imperialistas solos realizaron la Revolución Blanca para disolver las partes de excesivo feudalismo que estuvo alentando sublevaciones de campesinos además de obstaculizar la penetración de capital a las áreas remotas del país. Y en 1979, los países imperialistas del G7 organizaron la supresión de la monarquía en Irán. La famosa conferencia de Guadalupe del G7 hizo esto.

consolidación ya habiéndose librado de la guerra -del Rey y del pueblo, de ambos al mismo tiempo. El resultado (si ellos triunfan) será una República compradora-feudal. Este proceso podría tener mucho tinte y afloje y atravesar algunas vueltas y revueltas, porque ellos deben convencer al Rey y al ERN (Ejército Real Nepalés) de este plan; ellos deberán satisfacer o aislar individuos del UML, etc. Pero para ellos el objetivo principal es convencer a los maoístas y unirlos a este plan para que les echen una mano.

Nosotros pensamos que todos sus esfuerzos con este plan de Acuerdo de Paz -AP- (y el consiguiente gobierno interino) tienen un objetivo carácter de clase que se debe analizar y su naturaleza no se esconde a los ojos de las masas y del proletariado internacional.

Lo que es una táctica para ustedes es un proyecto estratégico para el enemigo. El AP es un proyecto para expulsar al rey y destruir el Gobierno Popular Revolucionario que se formó durante 10 años de Guerra Popular y reestructurar el viejo Estado como un Estado republicano comprador-feudal alrededor del eje del partido del Congreso y los Maoístas quiénes -como ellos piensan- se transformarían de guerreros revolucionarios a un partido político implicado en el statu quo. ¿Es imposible que ellos se deshagan de la Monarquía y avancen hacia una República compradora dependiente del imperialismo? ¡No! El rey y la fracción de clase comprador feudal que constituyen su base y los generales del ejército podrían resistir. Aún en el caso de Irán en 1979, los generales Estadounidenses convencieron a los generales del ejército iraní de cambiar su apoyo del Shah a Khomeini. Así en el caso de Nepal también las clases reaccionarias y sus señores imperialistas pueden convencer a los generales del ejército del ERN para cambiar el apoyo del Rey al Partido del Congreso. ¿Es imposible que las clases del orden coopten a los Maoístas a la estructura de una nueva República de dictadura burguesa? Al menos los indios y una sección de la clase de compradores-feudales de Nepal representadas por el Partido del Congreso, piensan que hay una buena oportunidad de hacer esto satisfactoriamente. Ellos tienen una

razón para pensar así. Las clases del orden indias han hecho esto en India antes. Ellos entienden muy bien el poder mágico de incorporar a un excomunista a su estructura estatal y de esta manera dar una nueva apariencia de vida al viejo Estado. Las clases del orden indias han podido reestructurar y renovar su sistema de Estado a través de la incorporación de excomunistas y activistas de movimientos de oprimidos en su estructura de Estado. Al hacer esto, han hecho más eficaz su régimen reaccionario contra las masas. El papel sofocante de los diferentes partidos "comunistas" en India en cuanto a liderar los impulsos rebeldes de las masas son iguales a la influencia de la religión y otras ataduras ideológicas de las clases reaccionarias en India y pueden ser incluso peores. Las clases compradoras feudales indias son expertas en transformar a los comunistas de enemigos a socios reaccionarios. Así, en el caso de Nepal ellos también quieren probar esta política. Su plan estratégico tiene dos alas tácticas que pueden sacarlo adelante: uno es hacer que este gobierno interino comprador-feudal se vuelva algo permanente después de las elecciones de la Asamblea Constitucional. Y segundo, con la ayuda de los Maoístas revolucionarios de la India y el mundo (cambiando la naturaleza y propósitos revolucionarios de los Maoístas).

La utilización de estos métodos por parte de las clases reaccionarias no es nada nuevo. Lenin lo llamó una forma Constitucional de resolver la crisis de legitimidad del viejo Estado. En Irán ellos detuvieron y cambiaron en 1979 la revolución a través de un tipo de reestructuración y resolvieron la crisis del viejo Estado durante algún tiempo. Ellos no podrían resolver las causas de raíz de la crisis, que son socioeconómicas y dependen de sus intereses de clase. Pero resolvieron la crisis a través de lo que Lenin llamó medidas constitucionales...

Nunca olviden el hecho de que en la revolución Nepalí, su más importante, exitosa y más inspirada táctica ha sido convertir magníficamente su fuerza estratégica (siendo un partido revolucionario que representa los intereses profundos y a largo plazo de las masas oprimidas en Nepal e India y el

mundo) en una ventaja táctica para ustedes mismos; y transformar la debilidad estratégica del viejo Estado (siendo el Estado de las clases reaccionarias que son minoría y que están unidas con las indias e imperialistas) en una desventaja táctica para ellos. Ahora el enemigo quiere ocuparse de este problema. Ellos quieren rejuntarse al levantamiento social revolucionario y de las masas revolucionarias organizadas y utilizar su cooperación para dividir a las masas revolucionarias organizadas y pintar la estructura de su Estado como una estructura restaurada y muy progresiva.

Esta es su estrategia. Utilizar esta estrategia no excluye las conspiraciones sangrientas de su programa. Pero si funciona, es más efectivo que las ejecuciones sangrientas. Cuando los enemigos ven que ellos no pueden domesticar una rebelión o derrotar una revolución, piensan en la opción de adaptar una capa de revolucionarios. En otras épocas las clases feudales ocasionalmente han utilizado esta estrategia. Este es el porqué, por ejemplo, cuando Mao quiso prevenir a algunos de los líderes del Partido Comunista de China acerca de que ellos no deberían parar la revolución a medio camino, él les recordó de la desviación fatal del Sun Chianismo (Sun Chiang lideró una heroica guerra de los campesinos y después de vencer al Rey, aceptó la llamada de los reaccionarios para entrar en el gobierno real o aún sustituir al Rey).

Las clases reaccionarias han utilizado esta política en la época de imperialismo también. Uno de los ejemplos más dramáticos es la República de Weimar en Alemania tras la Primera Guerra Mundial, cuando la burguesía incorporó a los socialdemócratas (líderes de la Segunda Internacional Comunista) al sistema capitalista-imperialista. Los socialdemócratas en Alemania, Austria y Hungría suprimieron o desmantelaron los Soviets de Trabajadores y Soldados uno tras otro.

O miremos en la historia irlandesa cómo partieron los imperialistas ingleses al movimiento irlandés incorporando a revolucionarios al viejo Estado reestructurado, lo cual causó divisiones en el movimiento irlandés, con episodios tristes en los que los nuevos

funcionarios irlandeses realizaron las detenciones a sus excamaradas, a revolucionarios que no quisieron rendirse al viejo Estado.

Al citar estos ejemplos, nosotros no estamos intentando decir que esto es lo que ustedes quieren hacer o que ésta es su estrategia. No, ustedes no quieren esto. Pero este es el resultado lógico del gobierno interino. Lenin dijo que de buenas intenciones está pavimentada la carretera al infierno y recalcó que la línea política tiene su propia lógica a pesar de las intenciones que uno tenga...

La grandeza de Lenin fue que él no permitió que el viejo Estado ruso se revitalizara a sí mismo a través del gobierno interino burgués. En su lugar, él condujo a los proletarios a reemplazar el podrido viejo Estado de un golpe, con una dictadura revolucionaria del proletariado. Eso hizo a Lenin un héroe para el proletariado y las masas del mundo y de esta manera envió marxismo a los rincones más remotos del mundo.

Luego de esto, millones de masas alrededor del mundo miraron hacia el Marxismo-Leninismo, porque él había abierto un capítulo nuevo y fresco en la historia de la humanidad. La frescura del nuevo Estado estaba despertando a las masas del mundo aún en los rincones más recónditos de una forma mágica. Cuando Mao decía que los cañones de Octubre habían llevado el Marxismo a China, él no estaba siendo poético. Él estaba diciendo una verdad en una forma hermosa y sencilla.

Por favor presten atención: Nuestro quid no es que las clases del orden traten de corromper a los revolucionarios. ¡Ellos siempre tratan de hacer eso! Nuestro quid es que una sección de las clases en el poder y los grandes poderosos (los imperialistas y los poderes regionales) también reconocen la necesidad de revitalizar su sistema y una parte de ellos aún recurren a utilizar a los revolucionarios para revitalizar y reestructurar su Estado. De esta forma ellos consiguen dos propósitos: uno, es que detienen la revolución a medio camino y persuaden “democráticamente” a los revolucionarios a comer a sus propios hijos, paso a paso (no-

sotros llamamos irónicamente a esto un "democrático" y sangriento golpe contrarrevolucionario). Y dos, de conjunto ellos hacen su viejo sistema y Estado más viables suprimiéndole algunas partes no funcionales (tal como la Monarquía), que se han convertido en obstáculos para las necesidades del desarrollo del Estado comprador feudal en el país y la región. Al hacer esto ellos hacen al viejo Estado más eficaz y al mismo tiempo dicen a las masas: "¡Miren, nosotros cambiamos cosas! Este es el cambio que ustedes querían." Y hacen esto con la ayuda de líderes exrevolucionarios. Siempre han podido realizar victoriosamente esta estrategia con la cual han podido perturbar las revoluciones por décadas.

Este Acuerdo de Paz es un intento al estilo "indio" de realizar la estrategia descrita arriba. Los imperialistas de Estados Unidos no se oponen a una reorganización incluso de este tipo, siempre y cuando se salvaguarden mejor sus intereses. Especialmente porque el enfoque de una sección de los fabricantes de políticas de las clases del orden imperialista de Estados Unidos, en cuanto a la reorganización de Estados no-funcionales alrededor del mundo, ha sido generar capas nuevas de la clase feudal compradora de entre los "disidentes" en vez de ir sólo a apoyar a las clases no funcionales. Desde luego, hacer esto en los países del tercer mundo nunca ha sido fácil para ellos debido a las agudas contradicciones de clase. Pero han conseguido cuestiones certeras. Por ejemplo, de esta manera consiguieron lo que consideran un éxito en Sudáfrica, Palestina y el Kurdistán iraquí...

...Con este plan los enemigos están acercándose con la idea de arrancarles grandes trozos. Ustedes no deberían pensar que pueden meramente usar este tipo de tácticas. Esta es una táctica pragmática y no tiene un carácter de clase proletario. La burguesía puede utilizarla muy bien. Pero hay ciertas tácticas que ellos nunca pueden utilizar. Ellos nunca pueden utilizar la táctica de otorgar democracia a las masas (eso es darle poder para el derrocamiento del viejo Estado). Es por ello qué en todo el Acuerdo de

Paz ellos quieren hacer que ustedes desmantelen el poder popular: El ejército revolucionario y el Estado revolucionario.

El AP es el camino para reestructurar el Estado en la línea de construir una República compradora feudal. Hay muchas conspiraciones que van en contra de la revolución - de la clase que ustedes son consientes, pero esta es la mayor conspiración contra la revolución en Nepal que han hecho durante todos los tiempos. Nosotros esperamos que esta conspiración falle. Pero ustedes deben hacer que falle. No fallará automáticamente.

Anti democrático

Este [Acuerdo de Paz] AP es por su naturaleza muy anti-democrático. Se deben mostrar sus aspectos anti-democráticos para ilustrar a las masas y hacerlas conscientes de modo que puedan entender sus derechos más profundamente.

Las masas oprimidas tienen el derecho a rebelarse contra sus condiciones de opresión. Este AP hace este derecho ilegal. No reconocer este derecho, ni siquiera se corresponde con una línea democrática burguesa, mucho menos con una línea democrática proletaria.

El Acuerdo es anti-democrático porque está exigiendo desmantelar el Estado popular, sus tribunales y gobiernos autónomos y les da el poder a los funcionarios políticos centrales. Llama a desmantelar el régimen democrático directo de las masas y al establecimiento de reparticiones entre los burócratas del Estado. ¿Es esta la democracia del siglo XXI?

El AP es anti-democrático porque exige la abolición de los derechos de las masas sobre las tierras y reconoce el derecho de desmantelar a los propietarios de la tierra para devolverlas a los grandes señores feudales.

El AP exige el confinamiento humillante del EPL [Ejército Popular de Liberación] pero le da toda clase de responsabilidades al Ejército Nepales: le otorga la autoridad al Ejército de Nepal para guardar las fronteras, los bancos, los ministerios, etc. Cuando estos

deben ser los blancos a tomar en un movimiento insurreccional.

El AP reconoce la dictadura del Ejército Nepalés. Dictadura es siempre el poder adicional (económico, político y militar) que una clase ejerce sobre otra. En este caso, se reconoce la dictadura del Ejército Nepalés porque le da el derecho a este ejército para tener más armas (tendrá tantas armas guardadas como el EPL y conservará el resto) que desplegará para realizar muchas tareas tales como guardar la frontera y los bancos mientras confina al EPL en los campamentos. ¿Quién es la víctima de un golpe aquí?

El AP es anti-democrático porque dice que cualquier violación de este acuerdo es castigable por la ley: ¿qué ley? ¿ley de quién? ¿Cómo puede uno hablar de violación aún antes de las elecciones de la AC [Asamblea Constituyente]? ¿Esta es la democracia del siglo 21?

Todas estas medidas contrarrevolucionarias del acuerdo de paz están justificadas por unas vagas promesas de una “reforma científica de la tierra”, que no es más que una frase altisonante pero vacía. Los derechos populares (clase, género, nacionalidad, casta...) en este acuerdo son tan vagos que cualquier Estado comprador [burgués] puede aceptarlos... ¿Qué clase de acuerdo es este en el que el lado ganador debe disolverse en la estructura del otro lado?... El gobierno interino preparará las condiciones del viejo Nepal para convertirlo en uno nuevo.

Análisis Concreto de la Situación Concreta

Estamos de acuerdo con su énfasis en la importancia de hacer análisis concreto de las condiciones concretas para poder avanzar en nuestras miras estratégicas. Sabemos (teórica y prácticamente) que sin tener unas tácticas, uno no puede alcanzar la estrategia...

El punto que nosotros queremos recalcar es el siguiente: Tengan cuidado con hacer análisis concretos incorrectos y tengan cuidado con las consiguientes tácticas incorrec-

tas. Como dijera Mao, algunas palabras pueden traer progreso y otras palabras pueden traer desastres.

Aquí Queremos Familiarizarlos Con Nuestra Propia Experiencia Histórica

Nuestra organización original -la entonces Unión de Comunistas de Irán (UCI)- siempre enfatizó dos cosas como parte de su teoría y práctica: análisis concreto de la situación concreta y la importancia de tener una táctica. Pero la UCI tuvo unos análisis concretos muy incorrectos de la situación concreta y una táctica política muy errada durante la revolución de 1979 en Irán: una revolución que subió y cayó y todavía está repercutiendo en el medio oriente...

Es sabido que en la revolución iraní de 1979, la Monarquía fue derrocada. Pero el aspecto más notable de esa revolución es que no fue lo suficientemente lejos para destruir el viejo Estado y dar a luz un nuevo Estado. Así la contrarrevolución triunfó y dio nacimiento a un Estado teocrático y comprador-feudal reestructurado bajo el nombre de República Islámica de Irán.

La UCI y otras fuerzas comunistas tuvieron una desviación en términos de la tarea central (Mao dijo que la tarea central es resolver la cuestión de la conquista del poder mediante la violencia). Esta desviación ayudó a causar la derrota a la revolución y la subida al poder de las fuerzas islámicas. Para resumir esta larga historia, la UCI justificó su desviación bajo el eslogan del “análisis concreto”. De hecho, el análisis concreto era necesario. Pero nosotros habíamos abandonado las teorías generales del MLM (nos habíamos vuelto centristas en las teorías universales del Maoísmo) y nuestro análisis concreto no tenía un fundamento profundo en el MLM. Como marxistas nosotros conocemos que lo concreto y lo universal son una unidad de contrarios. Nuestro “concreto” tenía la “oposición” pero no la “unidad” con la universalidad del MLM. Nuestra desviación vino bajo la forma de “táctica” pero estaba relacionada con el centrismo y el eclecticism-

mo en la estrategia de la conquista revolucionaria del poder político.

El “análisis concreto” de la UCI era que el nuevo régimen islámico tenía un carácter dual: por una parte era reaccionario porque todavía no había disuelto el viejo ejército y no se hacían las transformaciones democráticas (especialmente para desarraigar el feudalismo a través de una revolución en la propiedad de la tierra); por otra parte tenía un aspecto “progresivo” (¡que no era tal!) porque era “anti-imperialista” (¡que no lo era!) y estaba compuesto por partidos pequeño burgueses y partidos burgueses nacionales. Con base en este “análisis concreto” ecléctico e incorrecto concluimos, “la tarea de la revolución era realizar los “aspectos progresivos” para quitar los aspectos reaccionarios; la tarea era presionar al régimen “desde abajo” (por los movimientos de masas y la lucha armada revolucionaria desde Kurdistán) para radicalizar y hacer que “mudara” su piel (como una serpiente que pierde su piel vieja y se renueva a sí misma). Esta fue una forma clásica de una línea desviacionista y ecléctica de derecha, para nada revolucionaria. Poco después de la formación de la República Islámica de Irán, los estudiantes pro-Khomeini se tomaron la embajada de los Estados Unidos en Teherán. Este acontecimiento fortaleció la tendencia desviacionista de derecha en el seno de la UCI. Lo irónico era que el viejo Estado estaba mudando su vieja piel, pero no a favor de la revolución. Estaba renovándose para ser un Estado reaccionario comprador feudal viable y más eficaz y nosotros estábamos perdiendo una oportunidad histórica de poner fin a la vida de ese Estado desgraciado.

El segundo y desastroso “análisis concreto” de la UCI y su táctica correspondiente, se presentó cuando estalló la guerra Irán-Irak. La UCI hizo el “análisis concreto” de que ésta era una guerra patriótica y si los comunistas participaban en ella, esto fortalecería al movimiento comunista. La UCI comparó erróneamente esta política con la guerra de Mao contra el Japón -las cuales, por supuesto, no eran comparables.

La línea centrista de la UCI en cuanto a la conquista del poder fue acompañada por

otras teorías erróneas. Por ejemplo, la UCI formuló una teoría del “tercer camino” para lograr la revolución democrática. Ésta fue formulada por una parte de nuestra dirección en un libro titulado, Sobre el Carácter Socio- económico de Irán. El libro decía: se pueden conseguir transformaciones democráticas a través de tres caminos: primero, el principal (que Lenin llamó el camino prusiano). Segundo, por medio de la violencia revolucionaria bajo la dirección del proletariado desde abajo, lo que llamamos la república democrática popular. Tercero, por el camino de la burguesía nacional, que sería un Estado burgués nacional pero bajo presión constante desde abajo (por las masas revolucionarias). La UCI también creyó que el camino de la revolución en Irán sería principalmente el camino de octubre, mientras se combinaba con las luchas armadas tales como las que se estaban librando en el Kurdistan. Este punto de vista, el del camino de octubre, era también una interpretación muy reformista del camino de octubre, dominante en el movimiento comunista Iraní. La interpretación del camino de octubre era en lo fundamental una huelga general con algunas acciones armadas dispersas. Y no se prestó ninguna atención al hecho de que octubre era sólo un primer disparo de una larga guerra civil. Nosotros tomamos un aspecto muy específico de la situación rusa en ese entonces y lo transformamos en teoría general: ¡dijimos que la alineación de las fuerzas debería llegar al punto que, como dijera Lenin, el carro del Zar al borde de un abismo caería con un punta pie!

La razón por la cual estamos recontando esta historia no es para decir que su partido está justamente como nosotros en aquel momento de la revolución de 1979. Pero sí para decirles que nosotros cometimos serios errores y los alertamos porque parece que hay errores similares en su actual línea en cierto número de aspectos. Percibimos que algunas tendencias de pensamiento en su partido son muy parecidas a cómo pensamos nosotros en algunos periodos. Es verdad que nuestro partido no era firme en el Maoísmo. Pero el ser firme en nuestra comprensión universal no es algo que esté ga-

rantizado de una vez por todas. En diferentes momentos un partido comunista puede dejar de aferrarse a sus fundamentos. Una de esas épocas es cuándo el partido está pasando rápidamente de una etapa a otra nueva. Estos son los momentos cuando la línea universal y la perspectiva gritan para ser reafirmadas y desarrolladas. La gran oportunidad que ustedes tienen es que el MRI existe y tiene una línea universal clara y un conocimiento científico en desarrollo. ...Deseamos hablar **FRANCAMENTE**: Nosotros en nuestra historia utilizamos los mismos conceptos del Maoísmo y del Leninismo tales como la Línea de Masas y el Análisis Concreto y el Frente Unido para justificar líneas incorrectas...

Echen un vistazo serio para observar si los conceptos básicos de su línea se corresponden con la línea universal del MLM. La universalidad y la particularidad son una unidad de contrarios. La universalidad debe ser la brújula que guía la particularidad; la estrategia debe ser la brújula guía para la táctica. Si ustedes dejan caer esta brújula sería como perder el camino en los peligrosos picos del Monte Everest. La gente no comete errores de revisionismo porque sea desde el principio revisionista. Mao dijo que muchos camaradas que cometieron errores durante la Gran Revolución Cultural Proletaria habían sido combatientes comunistas duran-

te la gran marcha. Dijo que la razón por la cual cometían errores era porque no podían ver, a través de la niebla, el camino para avanzar hacia los picos...

Camaradas: hemos intentado hacer claridad sobre la naturaleza de este "régimen transitorio" y pensamos que ustedes deberían también estar claros sobre su naturaleza: es contra-revolucionario, es anti-masas y anti-independencia nacional.

Estamos seguros que para que la revolución avance, este acuerdo debe romperse. Estamos seguros que el OTRO lado lo violará y proporcionará bastantes razones para romperlo. Pero ¿cuáles son sus preparativos para eso?

De nuevo les recomendamos salvaguardar la revolución en Nepal. No sólo el futuro de los trabajadores, campesinos, mujeres y nacionalidades oprimidas nepalíes depende de que ustedes hagan esto; la revolución en el siglo XXI quedará marcada si ustedes salvaguardan esta revolución o no. ¡Las apuestas son elevadas!

Nuestros corazones están palpitando con ansiedad por la revolución en Nepal.

Comité Central del Partido Comunista de Irán (MLM)

22 de noviembre de 2006

DECLARACIÓN CONJUNTA

Partido Comunista de Ecuador Sol Rojo - Frente Revolucionario del Pueblo de Bolivia (mlm)

Situación internacional

A nivel mundial, la tendencia es la revolución. El movimiento popular que se desarrolla en los países del mundo tiene un carácter antiimperialista, y las masas revolucionarias auténticas asumen una posición antiimperialista.

El imperialismo tiene la capacidad de recomponerse y rearticularse ante cualquier fracaso asestado por las masas, como ha sucedido en Irak y en Afganistán.

El capitalismo está en crisis, pero eso no implica su destrucción inminente. El imperialismo, principalmente de EEUU, ha demostrado tener la capacidad de recomponerse. A pesar de que las fuerzas imperialistas a nivel mundial sostienen pugnas por los mercados, su presencia y poder al interior de nuestros países es abrumadora.

Sobre el Movimiento Revolucionario Internacionalista

La energía y efervescencia de las masas no encuentra una dirección proletaria que pueda encaminar esa potencialidad revolucionaria hacia la destrucción del viejo orden y la construcción de uno nuevo.

El movimiento comunista no cuenta con una dirección a nivel internacional. El MRI no juega ese papel de dirección, su actuación ha sido ambigua en los hechos concretos como el acuerdo de paz en el Perú y la traición de la dirección del PCN(M) a las masas populares.

Al margen de ello, consideramos que el MRI es un paso importante en el nucleamiento de organizaciones maoístas y los objetivos de su existencia son fundamentales

para el desarrollo de la lucha comunista internacional. Como maoístas, nuestro deber es aportar a la construcción de una dirección y vanguardia comunista a nivel internacional.

El proceso es difícil, pero somos conscientes de que necesitamos construir una coordinación ideológica, guiada por el marxismo-leninismo-maoísmo y que embandere el internacionalismo proletario también en Sudamérica y el mundo.

Para el caso de Bolivia y Ecuador, nuestros países y nuestros pueblos están sometidos al imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad. Las masas de nuestros países han iniciado un proceso de luchas reivindicativas, pero la falta de una dirección proletaria impide que esta energía avance por el camino de una verdadera emancipación del imperialismo, la gran burguesía y la semifeudalidad. Frente a esto, los comunistas vemos la necesidad de construir un espacio de coordinación de organizaciones y partidos, dirigidas por el maoísmo con el objetivo de encender nuevamente la chispa en el páramo andino.

Sobre Nepal

El Comité Central del PCN(M) ha traicionado la lucha de más de diez años de Guerra Popular en Nepal, entregando al imperialismo y a la reacción la valerosa energía del ejército popular y las bases de construcción de un nuevo Estado.

La Guerra Popular tiene validez universal, pero la dirección del PCN(M) ha utilizado esta estrategia (la más grande lograda por los comunistas) como una táctica para llegar a la Asamblea Constituyente y a intro-

ducir reformas que sólo apuntan a sustituir a la monarquía por un gobierno democrático burgués.

Expresamos nuestro apoyo y solidaridad con el pueblo nepalés y las fuerzas revolucionarias que al interior del PCN(M), aplicando la lucha de dos líneas, bregan por reenrumbar la revolución nepalesa por el camino maoísta.

América Latina

Los pueblos latinoamericanos viven una convulsión social fuerte y se mueven con la esperanza de encontrar una verdadera transformación de sus condiciones de vida. Frente a esto se han levantado nuevamente los gobiernos de la burguesía burocrática aliados al revisionismo, como Bolivia, Ecuador y Venezuela, que a base de demagogia y políticas reformistas intenta desviar esas luchas populares.

La tarea también es desenmascarar el papel de las políticas imperialistas que se concretan en supuestos planes de poder vecinal, unidad en la diversidad, referéndums, asambleas constituyentes, etcétera.

Consideramos que los comunistas debemos desenmascarar al reformismo y al revisionismo en el terreno en que los encontramos. La tesis revisionista del “Socialismo del Siglo XXI” es una de esas falacias sin sustento objetivo que debemos desarmar ideológicamente.

En Sudamérica y en el mundo, las masas populares tenemos una sola alternativa para liberarnos del capitalismo burocrático y del imperialismo, se trata del camino mostrado e iniciado por los que emprendieron la Guerra Popular. Nuestra tarea es apoyar esos procesos iniciados y los de preparación, así como encaminar todas nuestras acciones a iniciarla en nuestros países.

Capitalismo Burocrático

El capitalismo burocrático ha evolucionado en nuestros países, sometiendo a nuestros pueblos a situaciones de explotación y miseria extrema. Por tanto, consideramos que el capitalismo burocrático está en franco proceso de madurar condiciones objetivas para la revolución en nuestros países. Este capitalismo, en combinación con la semifeudalidad y el imperialismo, pesa enormemente sobre las espaldas de nuestro pueblo, por ello es necesario profundizar su conocimiento, comprender su desarrollo y preparar su destrucción, sin perder de vista que los blancos de la revolución democrática de nuevo tipo son: el imperialismo, el capitalismo burocrático y la semifeudalidad.

26 de diciembre de 2008.

Partido Comunista de Ecuador
Sol Rojo

Frente Revolucionario del Pueblo
de Bolivia — MLM

¡YA ESTA A LA VENTA!

Una recopilación en CD con importantes documentos para la educación y el debate de los revolucionarios

- Colección completa del Periódico Revolución Obrera desde el Número 1 hasta la edición No. 277
- Selección especial de varios de los más importantes documentos de la Revista Contradicción.
- El Programa para la Revolución en Colombia
- Revistas Negación de la Negación 1, 2 y 3
- Documentos históricos del Partido Comunista de Colombia ml

Adquéralo por sólo \$5.000

Valor de apoyo \$10.000

**Carta abierta de protesta del Partido Comunista de
Afganistán (Maoísta) al Partido Comunista de Nepal (Maoísta)
(con copia a los Partidos y Organizaciones participantes del
Movimiento Revolucionario Internacionalista)**

Los Lacayos Armados Nepaleses, un Contingente de Fuerzas Ocupantes en Afganistán

La presencia de lacayos armados nepaleses en Afganistán se vio simultáneamente cuando las compañías de seguridad privadas americanas aparecieron en Afganistán. Desde entonces se ha informado varias veces el tema en Shola Jawaid, órgano central de nuestro partido. Se esperaba que el nuevo gobierno de Nepal, que es liderado por el Partido Comunista de Nepal (Maoísta) [PCN(M)] prestara seria atención a este tema; que tomara medidas decisivas en la idea de sacar a los lacayos armados nepaleses de Afganistán. Desgraciadamente a pesar de abolir la Monarquía aún no se ha tomado ninguna medida: de hecho, la presencia de lacayos armados nepaleses está extendiéndose más intensamente. Se calculó que el número de estas fuerzas puestas solamente en un aeropuerto importante del país (el aeropuerto de Shindand en la Provincia de Herat) fue estimado en 700. Ahora se están viendo grupos de nepaleses armados en el aeropuerto de Kandahar en la Provincia de Kandahar, en la Provincia de Ghazni sede del PRT^(I) y algunas áreas que son crí-

ticas desde el punto de vista de la seguridad en Kabul y otros lugares. El número de lacayos armados nepaleses está estimado entre 1500 y 2000.

Recientemente conocimos -de otras fuentes en el MRI, no del PCN (M)- que el nuevo gobierno de Nepal ha acordado contribuir con contingentes armados a las "misiones pacíficas" de la ONU. Aún no sabemos si el aumento de lacayos armados nepaleses en Afganistán es el resultado de este acuerdo. Sin embargo dos temas son evidentes:

- 1- El nuevo gobierno de Nepal y sus componentes -que incluyen en su estructura principal al PCN (M)- no sólo no se han opuesto a la presencia de lacayos nepaleses armados en Afganistán, sino que toleran además una expansión adicional de estas fuerzas y prácticamente permiten que esto ocurra.
- 2- Bajo el anterior gobierno de Nepal, las fuerzas armadas nepalesas en Afganistán trabajaban solamente con las compañías de seguridad privada americanas. Aho-

(I) PRT: Equipo de Reconstrucción Provincial -una coalición de vigilantes USA-OTAN colocados en los pueblos y campos de Afganistán para hacer espionaje en vez de reconstrucción.

ra en el aeropuerto de Shindand ellas están bajo la orden directa de las "Fuerzas Especiales" estadounidenses. En Kandahar, "trabajan" con fuerzas canadienses, en la sede del PRT en Ghazni las asocian con fuerzas polacas, en Kabul y otras regiones las enlazan con las compañías de seguridad privadas americanas. No las colocan en una posición específica para una "misión" específica, sino que son trasladadas de un lugar a otro haciendo "tareas" diferentes.

Nuestro Partido como participante de la 6ª Conferencia de CCOMPOSA¹⁾ -véase el informe en No. 18 del Shola Jawid, enero de 2007- además de tratar otros problemas en la Conferencia, planteó el tema de la presencia de fuerzas armadas nepalesas en Afganistán como un tema serio. Nosotros pedimos al PCN (M) que se concentrara en replegar las fuerzas nepalesas fuera de Afganistán. El PCN (M) prometió hacer esfuerzos serios para llevar a cabo esta tarea.

Casi un año después de la "6ª Conferencia de la CCOMPOSA" el PCN (M) emitió el "DOCUMENTO DE ACUERDO... PARA LAS ELECCIONES DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE". Durante ese año el PCN (M) no tomó -ni de palabra ni en escritos- ninguna medida de las prometidas en la Conferencia. De modo que la declaración del "DOCUMENTO DE ACUERDO..." no ayudará a detener "la ruptura de promesas".

Antes de revisar el "DOCUMENTO DE ACUERDO... PARA LAS ELECCIONES DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE", fue incomprendible para nosotros el por qué estaría de acuerdo un Partido Comunista Maoísta seriamente comprometido con el internacionalismo proletario, en que los ciudadanos de su país participen en la ocupación imperialista y realice prácticamente los planes iniciados por el imperialismo norteamericano.

Varias semanas después de las elecciones, cuando leímos el contenido del "DOCUMENTO DE ACUERDO... PARA LAS ELECCIONES DE LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE", estábamos asombrados de ver que lo prometido en la 6ª Conferencia se ha ignorado completamente. En la cuarta parte del "DOCUMENTO DE ACUERDO..." se ha mencionado el Centro de Reclutamiento de Gorkha solamente de pasada sin discutir u oponerse claramente a la presencia de lacayos armados nepaleses en Irak y Afganistán.

En el pasaje tres se lee: "*3. Centro de Reclutamiento Gorkha: La tradición vergonzosa como centro de reclutamiento de Gorkha en el que ciudadanos nepaleses son reclutados como parte de ejércitos exteriores, debe ser terminada y se debe crear trabajo productivo y respetable para ellos en el país. Para esto, se creará opinión pública y un entorno útil para tomar las medidas necesarias.*"

Este tema es discutido bajo un título principal "*Visión Del PCN (Maoísta): Establecimiento de una Nueva y Próspera República De Nepal*", subtulado bajo "*La Cuestión del Nacionalismo y las Relaciones Internacionales*". En otras palabras, el "DOCUMENTO DE ACUERDO..." aborda el tema del centro de reclutamiento de Gorkha desde una perspectiva nacionalista estrecha. Al leer el texto con cuidado uno puede ver claramente que se discute la tradición de reclutamiento de nepaleses por ejércitos exteriores en el contexto del "orgullo nacional" nepalés y se considera este tipo de "empleo" como deshonesto. ¡Por supuesto eso está bien!

Pero prestar atención sólo al aspecto deshonesto del "empleo" es solamente ver un aspecto evidente de la tradición -el comentario no ofrece una explicación detallada de cómo esta tradición realmente es vergonzosa. Se puede describir la ignominia verdadera de esta tradición sólo si lo explica en el contexto del internacionalismo proletario y

- 1) PRT: Equipo de Reconstrucción Provincial -una coalición de vigilantes USA-OTAN colocados en los pueblos y campos de Afganistán para hacer espionaje en vez de reconstrucción.
- 2) CCOMPSA: Comité de Coordinación de Partidos y Organizaciones Maoístas del Sur de Asia

no solamente desde la perspectiva del nacionalismo estrecho.

Además la posición de PCN (M) en el "DOCUMENTO DE ACUERDO..." -que considera el centro de reclutamiento de Gorkha como "vergonzoso"- no explica clara y específicamente la presencia de lacayos armados nepaleses en Afganistán e Irak; ni descifra la forma en que sirve a la campaña imperialista dirigida por los Estados Unidos y las fuerzas de ocupación.

La "tradición vergonzosa del centro de reclutamiento de Gorkha" es antigua y se remonta al colonialismo inglés en el continente indio. Tras la independencia de India, los soldados nepaleses pagados continuaron no sólo proporcionando servicio a Gran Bretaña, sino que también la India comenzó a contratar a los soldados de Gorkha. De hecho una de las unidades del ejército indias de las más infames era el "Regimiento de Gorkha". Los refugiados que emigran de India del norte a Pakistán, durante la formación de Pakistán, tienen recuerdos amargos de la brutalidad del "Regimiento". Estas unidades todavía existen en la India. Aunque la "tradición vergonzosa" sea una tradición del pasado, en el contexto de la situación presente, es bastante nuevo. Lo que tiene de "nuevo" es el sello puesto específicamente por la ONU, aprobándolo para ser utilizado en Afganistán.

Nosotros no tuvimos ninguna ilusión o expectativa en el pasado, ni la tendríamos en el futuro con respecto a los integrantes compradores feudales del nuevo gobierno de Nepal -fuerzas como el Congreso Nepalés, los revisionistas Unión Marxista-Leninistas que sirvieron al Ejército Real de Nepal y a los imperialistas de Estados Unidos- para que saquen las fuerzas de Afganistán. Sin embargo, el PCN (M), un participante del Movimiento Revolucionario Internacionalista, un firmante de dos importantes documentos -en 1993 (sobre la Situación Internacional) y en el 2000 la "Resolución del Milenio" y un importante huésped y organizador de la 6ª Conferencia de la CCOMPOSA que se comprometió en lanzar una campaña vigo-

rosa a favor del retiro de los lacayos nepaleses armados de Afganistán- no está bien que esté de acuerdo y sirva prácticamente a los ocupantes imperialistas.

Actualmente el Presidente del PCN (M) es el Primer Ministro de Nepal. El Ministerio de Defensa pertenece a un líder del PCN (M). El Ministerio de Finanzas y otras posiciones importantes en la estructura pertenecen al PCN (M). En resumen, el gobierno de coalición está bajo la dirección del PCN (M). ¡Sin embargo los ciudadanos de este gobierno son parte integrante de las fuerzas ocupantes en Afganistán y en Irak -un partido que dirigió la Guerra Popular durante diez años en Nepal- ahora está de acuerdo con las fuerzas de ocupación e implanta sus planes vergonzosamente!

Nuestro partido en sus debates internos, al lanzar la campaña en defensa de la revolución en Nepal, indicó que este tema no se seguiría debatiendo internamente después de las elecciones a la Asamblea Constituyente en Nepal. Algunos debates están ya emergiendo abiertamente en el Movimiento Revolucionario Internacionalista. Nosotros todavía necesitamos discutir algunos temas ideológicos y políticos interiormente.

Sin embargo el acuerdo del PCN (M) en el que los ciudadanos nepaleses sirven junto con las fuerzas de contingencia del imperialismo en Afganistán e Irak debe ser vigorosa y abiertamente refutado y expuesto.

El PCN (M) está en la posición -si lo decide- de terminar la situación vergonzosa de la presencia de ciudadanos nepaleses en conjunto con las fuerzas ocupantes en Afganistán e Irak de una vez para siempre. Nosotros creemos que no se necesita ninguna preparación para crear opinión pública alrededor de este tema, ni se necesita más tiempo para crear empleo respetable en el interior de Nepal para retirar sus ciudadanos de Afganistán e Irak. Este tema tiene una solución inmediata, el PCN (M) debe tomar las medidas inmediatas para llevar esto a cabo.

Somos de la opinión de que todos los participantes del Movimiento Revolucionario

Internacionalista incluyendo al PCN (M), presten atención inmediata a este urgente tema. La actual situación embarazosa ha formulado preguntas alrededor del alineamiento internacional del PCN (M) en su totalidad, especialmente en su conexión con la campaña agresiva de las fuerzas de ocupación bajo el liderazgo de los imperialistas estadounidenses. Si esta ignominia continúa y no se lanza una lucha seria para terminar la situación con decisión, el presente silencio hace de todos los participantes del MRI -ante todo a nuestro Partido y al PCN (M)- responsables de las atrocidades que los imperialistas están cometiendo contra el pueblo. Debemos lanzar una lucha feroz en este tema como parte íntegra de la lucha de líneas contra la línea actual del PCN (M) cuya monstruosidad se refleja ahora abiertamente con la presencia de lacayos armados nepaleses en Afganistán al lado de las fuerzas de ocupación imperialistas.

Nosotros llamamos especialmente a los miembros del PCN (M), a la Liga de la Juventud Comunista, a los combatientes del Ejército Popular de Liberación (EPL), a todas las fuerzas de la guerrilla y a las organizaciones de masas bajo el liderazgo del PCN (M) para que presionen a los líderes de este Partido y el gobierno bajo su dirección para terminar con esta situación vergonzosa. De otra manera, las fuerzas armadas de los lacayos nepaleses así como ahora están derramando la sangre de las masas en Afganistán bajo los intereses de los invasores imperialistas, pronto estarán derramando la sangre de los miembros del Partido Comunista de Afganistán (Maoísta), al lado de la sangre de todas las masas relacionadas con nuestro Partido.

Comité Central del Partido Comunista de Afganistán (Maoísta)

Marzo De 2009

El Revisionismo en Nepal y la postura de los comunistas a nivel mundial

Organización Maoísta para la reconstitución del Partido Comunista de Colombia - (Nov. 2008)

El acuerdo de paz y cese de la guerra popular en Nepal, traición perpetrada (hoy primer ministro del viejo estado burocrático-terrateniente nepalés), es la muestra palmaria de todo lo anterior. No obstante, la mayoría del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) –particularmente su comité de dirección- no sólo no ha deslindado ni criticado las posiciones revisionistas en la dirigencia misma del PCN(M), sino la situación en Nepal desde el fin de la Guerra Popular. De manera oportunista, por más de dos años han usado la supuesta «falta de información» como parapeto para no tomar posición, contribuyendo al avance de la derecha en el seno de MRI y del movimiento comunista internacional en su conjunto. Hoy, so pena de hundirse en el pantano revisionista, corresponde a los partidos y organizaciones agrupadas en el MRI y a los comunistas a nivel mundial **deslindar** de las posiciones de «*acuerdos de paz*», «*democracia multipartito*», «*transición pacífica a la república de nueva democracia*» y demás patrañas de Prachanda y su camarilla, que no son más que el reencauche del revisionismo de Teng Xiao Ping Y Jruchov.

En ese sentido, saludamos la labor desarrollada por la Unión Obrera Comunista (mlm), quienes desde su primer momento vienen desenmascarando y denunciando la traición perpetrada en Nepal. En la otra orilla, organizaciones colombianas que se autoproclaman maoístas, como el Grupo Comunista Revolucionario (meros recitadores de los planteamientos revisionistas del caudillo Avakian), han tomado posición a favor de la nefasta

capitulación de Prachanda y su camarilla. Mientras la Guerra Popular avanzó, fueron los principales propagandizadores de ella; ahora, guardando silencio de manera oportunista, ni se han atrevido a sustentar por qué denominaron «triumfo relativo» a las elecciones en Nepal, pues esto revelaría claramente su propia capitulación a la tarea de preparar la guerra popular aquí en Colombia. Los contundentes hechos que han demostrado cómo los dirigentes del PCN(M) vendieron a las masas y a la Guerra Popular no han sido suficiente, razón por lo cual en los últimos dos años se han limitado a transmitir el PCC «maoísta» (PCC-M), quienes hace más de un año expresaron que celebraban como suya la victoria electoral en Nepal.

CONCLUSION

El materialismo dialéctico nos enseña que la opresión genera resistencia. Pero la resistencia exige dirección para devenir en revolución. Por eso, la crisis por la que hoy atraviesa el imperialismo no puede sino acrecentar las luchas del proletariado y el pueblo en todos los países del mundo. Los comunistas y revolucionarios tenemos la tarea de potenciar estas luchas y encauzarlas para hacer de ellas un torrente revolucionario a nivel mundial, tarea que asumimos y que hoy encabeza el partido Comunista del Perú (PCP), en el cual concurren también los camaradas de los Partidos Comunistas de Turquía, India, Filipinas y demás organizaciones que estamos en la brega por reconstruir o construir el partido de la clase en cada uno de nuestros países, esta tarea no podrá ser cumplida hasta que los comunistas y

revolucionarios a nivel mundial hayamos deslindado y desenmascarado la traición revisionista en Nepal. Adicionalmente, el MRI corre el riesgo de la bancarrota si no realiza un firme deslinde de estas posiciones revisionistas.

La realidad objetiva no hace más que ratificar el hecho de que vivimos una situación revolucionaria en desarrollo desigual en el mundo, enmarcada en

la ofensiva estratégica de la Revolución Proletaria Mundial. El sentido de la historia está determinado por lo que quieren y necesitan las masas, y estas con sus luchas nos muestran palmariamente que desean y demandan que se las dirija, que se las conduzca a la revolución. Nosotros, los pueblos de países oprimidos como Colombia, somos la base, suelo fértil que a lo largo y ancho del planeta aguarda ser sembrado con nuevas semillas de revolución.

¡El imperialismo y sus lacayos son tigres de papel!

¡La solución para el pueblo no es cambiar de amo, es acabar con todos ellos!

**¡Abajo el imperialismo yanqui, ruso y europeo!
¡abajo los negros planes de dominación de la China Capitalista!**

¡Deslindar de las posiciones revisionistas de Prachanda y su camarilla!

**¡Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo principalmente maoísmo,
y los aportes de validez universal del presidente Gonzalo!**

¡Viva el Presidente Gonzalo! ¡Defender su vida con más Guerra Popular!

¡Viva el PCP, fracción roja del movimiento comunista internacional!